



Calificadora canadiense DBRS mejoró la perspectiva de la nota de la deuda de Uruguay.

La agencia fundamenta esta decisión en la mejora del perfil de la deuda, mayor resistencia de la economía uruguaya a los shocks externos y un alto nivel de inversión extranjera directa, en un contexto de estabilidad política y prudente manejo macroeconómico.

La agencia DBRS anunció hoy que elevó la perspectiva de la deuda uruguaya a largo plazo a “positiva” desde “estable, tanto en moneda extranjera como local, que es de “BB (low)”.

La suba “refleja la mejora del perfil de la deuda de Uruguay, mayor resistencia a los shocks externos y un alto nivel de Inversión Extranjera Directa, en un contexto de un sistema político estable y un prudente manejo macroeconómico”, dijo Michael Heydt, Analista Financiero Senior de Bonos Soberanos. “La economía uruguaya muestra una gran habilidad para enfrentar a los shocks externos, tal como quedó evidenciado durante los últimos doce meses”.

DBRS vislumbra una clara evidencia de que se están produciendo cambios estructurales en la economía uruguaya. Primero, el ratio de deuda pública se redujo a la mitad, de 100,8% del PBI en 2003 a 51,4% en 2008 y también se redujo el riesgo de refinanciamiento y de tipo de cambio a través de las operaciones de manejo de pasivos hechas recientemente. En ese sentido, DBRS destacó que entre 2004 y mediados de 2009, la madurez promedio de la deuda del Gobierno Central se incrementó de 7,4 años a 12,5 años. Por otra parte, las operaciones de pre financiamiento han cubierto las necesidades de financiamiento de 2010.

En segundo término, DBRS destacó que “un tipo de cambio con mayor flexibilidad facilitó los ajustes de balanza de pagos, amortiguó el impacto sobre la economía real y preservó la competitividad”. Según la agencia, eso fue una “notable mejora de política”. Por otra parte, DBRS elogió la mayor diversificación de las exportaciones uruguayas. El mayor fortalecimiento en la regulación bancaria redujo los riesgos asociados con la participación de inversores argentinos y otros no residentes sobre el sistema bancario doméstico. Las reformas regulatorias desde la crisis financiera de 2002, especialmente a través de mayores reservas y requerimientos de capital, prepararon mejor a Uruguay para enfrentar la volatilidad externa. “Las reservas internacionales también aumentaron, dejándole a Uruguay mayores defensas para futuros shocks externos”.

En tercer lugar, la estabilidad política y la previsibilidad de las políticas macroeconómicas han atraído niveles de Inversión Extranjera Directa (IED) “sin precedentes” en los últimos seis años –particularmente en la industria de pulpa y papel– las que sirvieron para diversificar la base exportadora, mejorar la productividad y aumentar las perspectivas de crecimiento económico de mediano plazo. DBRS recordó que en 2008, los flujos de IED estuvieron entre los más altos de América Latina, representando 6,8% del PBI. DBRS espera un “prudente manejo macroeconómico” sin importar el resultado electoral del 25 de Octubre de 2009.